

Crisis es una exposición colectiva de un grupo de jóvenes fotógrafos que comparten una misma pasión: son creadores de imágenes que expresan las inquietudes, emociones y preguntas que tienen en su interior. Estar en crisis es estar en movimiento, en búsqueda, en crecimiento. Dar forma a una crisis es dar forma a algo que está constantemente mutando, es un reto para la creatividad y una oportunidad para el cambio. Las crisis pueden ser emocionales, existenciales, sociales, metafísicas... Cada uno de los fotógrafos de esta muestra ha dado forma a una de ellas desde su prisma personal.

C R I S I S

F O T O G R A F Í A

IES PUERTA BONITA, MADRID
7 AL 28 DE MAYO DE 2010

BAHAR ASOCAL
LUIS BARRADO
MARÍA JOSÉ CARRIÓN
RODRIGO DADA
ANA GALÁN
ARACELI MARTÍN CHICANO
BEATRIZ M. BARRIO
ANGEL MARVERA
DANIEL MORENO
BERNARDO OLMOS
VICTOR DE PRÁ MOTA
LEANDRO QUEIROZ
RICARDO ROMANOFF
EMILIA TEMIRKULOVAITE
RAFA TORRE
MARÍA ZARAZÚA

En las imágenes de **María José Carrión**, la frágil frontera entre el sueño y la realidad se hace visible. En el espacio onírico, la percepción se amplía. El cuerpo en movimiento se vuelve ingravido y los árboles se inclinan para acompañar la dirección. ¿Es un vuelo o un salto al vacío? El horizonte visto desde la altura ya no es meta, sino suelo.

En **Rodrigo Dada** el absurdo cobra forma. La ironía y el humor se unen para expresar emociones intensas a través de una espontaneidad coreografiada. El surrealismo en la relación de los objetos y las personas. La fragilidad del cuerpo desnudo solo vestido por una bolsa es a la vez vómito y lengua: se infla, se expira, se engulle, se calla...

Los retratos de **Ana Galán** son ventanas y a la vez espejos. Nos muestran a mujeres contemporáneas atrapadas en la bidimensionalidad de un pasado pictórico, que las convierte en musas de un enigmático mundo que atrapa al espectador. Pone en evidencia el conflicto entre la introspección y la proyección que se produce en todo retrato. ¿Qué es del otro y qué es mío?

En las fotos de **Araceli Martín Chicano** subyace un surrealismo mágico que todo lo empapa. El paisaje se convierte en escenario de un suceso extraño. En la penumbra de luz los objetos inanimados cobran vida y se llenan de magia. A través del antifaz las hojas caídas parecen confeti de carnaval. En el mundo infantil del juego, un árbol puede ser torre, escalera, refugio, casa...

Ángel Martín crea escenarios ficticios en los que los personajes están fuera de sus lugares habituales y se enfrentan a la incoherencia de un nuevo entorno. Este acto de descontextualización provoca una serie de sentimientos contradictorios: incertidumbre, miedo, parálisis, reto, aventura... ¿Qué hay al otro lado del puente?

Beatriz M. Barrio fotografía los límites del espacio y del tiempo a través de los objetos. Los límites son líneas de contacto y de separación, se transforman, se dibujan y se borran, se solidifican y se evaporan, y ponen en evidencia la fragilidad del territorio del yo, que está siempre en estado de redefinición.

El trabajo de **Daniel Moreno**, es un trabajo de introspección íntima en el que el fotógrafo y el espectador comparten el espacio del retratado y la cámara es la vez cómplice y espía. La protagonista se desdobra en juego de plaridades: luces y sombras, evasión o huida, ensoñación o miedo, lluvia o aliento...

Las fotos de **Victor de Prá Mota** son intervenciones en las que la estética se une al concepto para crear capas de significado poliédrico. Los aviones dibujan en el aire y manos invisibles dirigen la trayectoria. ¿Exhibición o guerra? Víctor crea una nueva coreografía. La simetría se convierte en cruz: signo de negación o de multiplicación. ¿Confrontación o escapatoria?

Bernardo Olmos cuestiona los códigos urbanísticos contemporáneos, poniendo en evidencia los conflictos entre la funcionalidad y la forma, lo individual y lo social, lo orgánico y lo artificial. Fotografía los edificios de viviendas de los barrios periféricos de la ciudad, convirtiéndolos en esculturas herméticas y absurdas, metáforas de actitudes contemporáneas.

En **Leandro Queiroz**, la imagen se desvanece y se pierde en un universo azul y blanco de agua y sal, como si hubiera estado sumergida o expuesta al sol. Los detalles se velan para desvelar la esencia y la atmósfera de un lugar: hombre, faro y mar. La memoria se desdibuja y distorsiona en una carrera contra el tiempo que se intenta parar.

En la fotografía de **Luis Barrado Rodríguez** la perspectiva de un pasillo desdibujado por la luz blanca se convierte en embudo hipnótico que nos arrastra. Metáfora de la vida. Espacio emocional cargado de significados alegóricos. Tanto blanco puede producir parálisis. Las puertas están cerradas. La capacidad de decisión termina siendo una carga y la crisis existencial el resultado del viaje.

Ricardo Romanoff fotografía lo efímero buscando rastros poéticos de un mundo en metamorfosis. El material se transforma, una forma evoca a otra. Inocencia, azar, juego lúdico. Lo dimensional cobra profundidad y en lo difuso aparece una línea. Este gesto sutil, encontrado o provocado no es sino un reflejo de la fragilidad de la existencia.

Las fotos de **Emilia Temirkulovaite** dan forma a una realidad emocional interna. El mundo exterior es solo el punto de partida para ser transformado en una evocación de una vivencia intensa. La mente es selectiva. Los recuerdos también. No son necesarios los detalles, sino la percepción primera, la que se mete en el estómago y allí anida. Hay que darle color y forma para que no escape.

El trabajo de **Rafa Torre** es un juego de polaridades en equilibrio inestable. Bodegones surrealistas donde cuerpos mutilados se convierten en objetos y los símbolos de lo femenino y lo masculino flotan sin gravedad. El orden inmóvil es precursor del caos. Peligro. Reacción en cadena: la perfección se rompe, Eros llora, el hilo se quema. Por fin, la alquimia.

Los personajes de **María Zarazúa** se encuentran detenidos en un bucle atemporal de gestos contenidos que dejan intuir las fisuras psicológicas que los habitan. Mediante un efecto de ósmosis, el espacio se contagia del estado emocional del personaje o viceversa, produciendo una narrativa inconclusa: el enigma de lo sutil, de lo que no se ve y no se sabe qué es.